

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1
1 Timoteo 1.17

¿Atar, Desatar, Reprender? El Trato Con Potestades Superiores.

Aprendiendo a usar la autoridad delegado por el Señor Jesús, sin quedar atados en el intento.

El gran enemigo de la Iglesia es la ignorancia. La ignorancia destruye al pueblo de Dios de una manera malvada y los creyentes pasan por duras situaciones que consideran inexplicables, y que nada tiene que ver con aquellas que sí viene de la mano del Señor para probar a los creyentes, sino que son derivadas de juicios debidos a graves faltas, que aunque ignoradas por los creyentes, tienen que ser castigadas para que no perezcan junto con los impíos debido al pecado no confesado. Unos de los textos bíblicos que nos ilustra esta verdad con mucha claridad es: “⁶ *Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.*” **Oseas 4.6** Como podemos ver; este texto comienza con un lamento de parte del Señor, pues el pueblo de Israel sufrió los juicios de Dios, recibió castigo por pecados que el pueblo ignoraba, pues habían dejado su Ley, para ir detrás de los ídolos y esto trajo juicios terribles sobre el pueblo. Continúa nuestro texto con un reclamo a los sacerdotes, que habían dejado el estudio de la Palabra y se habían hecho inútiles para enseñar al pueblo, y declara el Señor juicio sobre ellos, quienes tenían la responsabilidad de dirigir a Israel. La vida espiritual en Cristo se basa en el conocimiento que el Señor nos da a través de su palabra, revelada por su Espíritu Santo, y hay muchas cosas que damos por sentado que sabemos, y en realidad no lo sabemos como deberíamos. En estas letras me propongo alertar sobre un tema que todos damos por entendido dentro de la Iglesia Pentecostal de cualquier denominación, y es sobre el uso que le damos reprender y atar, y al trato con las potestades superiores. Desconocer este tema me trajo personalmente graves perjuicios espirituales, pasé por situaciones que no entendía, y sufrí ataques diabólicos los cuales no entendía, y solamente por la misericordia del Señor y la dirección del Espíritu Santo pude entender, quisiera con estas letras alertar a mis amados hermanos para que no abran puertas al enemigo de nuestras almas, que traigan ruina y destrucción a los ministerios.

Un error que cometemos con mucha frecuencia. Mucho erramos cuando tratamos de ver las cosas espirituales de la misma manera que las terrenales, es cierto que nuestro Señor Jesús usó parábolas para hacernos entender las cosas espirituales, con situaciones terrenales que todos entendemos y así elevar nuestra percepción a niveles superiores de entendimiento. Sin embargo este uso de las parábolas hay que usarlas como dice la Palabra: “¹³ *lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.*” **1 Corintios 2.13** o sea, “*acomodando lo espiritual a lo espiritual,*” no podemos “alargar” la parábola indiscriminadamente, sino que tenemos que usar de sabiduría, si no lo hacemos así estaríamos cayendo en errores muy peligrosos de interpretación. Podemos usar para ilustrar esta situación al hecho que al Señor Dios, se le compara con un padre terrenal, para que comprendamos el tipo de relación de intimidad y familiaridad que el Señor quiere establecer con sus hijos adoptados en Cristo Jesús. Pero no podemos ajustar esta comparación en su totalidad a un padre terrenal, pues estaríamos faltando a la verdad de Dios. Este error es cometido hoy día por

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 2
1 Timoteo 1.17

muchas personas que “quieren ver a Dios como un padre terrenal,” y dicen que ningún padre en esta tierra echaría a sus hijos en el infierno, ¿Cómo entonces lo haría Dios nuestro Padre? Sin embargo este razonamiento no se ajusta a la verdad de Dios, pues el mismo Señor Jesús enseñó a quién debemos temer, veamos: “⁵ Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed.” **Lucas 12.5** indudablemente el Señor está hablando aquí de nuestro Dios y Padre celestial y no podemos desechar una parte de la escritura y aceptar otra, quien esto hace no sabe en quien ha creído, ni entiende la solemne importancia que el Señor le da a su Palabra.

Este tema es sumamente sensible, por lo tanto debemos verlo con mucho temor y temblor. Con la introducción anterior, primero veremos lo que se refiere a nuestro trato con las potestades superiores; entendiendo como potestades superiores a todo ser angélicos creado del rango que sea, pues en la parte menor de la escala estamos los seres humanos, incluso, los que hemos sido redimidos en Cristo Jesús Señor nuestro, pues no estamos hablando de nuestra condición futura, la Biblia dice que: “⁷ *Le hiciste un poco menor que los ángeles, Le coronaste de gloria y de honra, Y le pusiste sobre las obras de tus manos;*” **Hebreos 2.7** como dice aquí, el Señor hizo al hombre menor que los ángeles. En este rango de: Potestades Superiores, debemos incluir aquellas que han permanecido fieles a nuestro Dios y Señor, como aquellos que se revelaron con Satanás, como está revelado en las Escrituras. El caso es el siguiente, nosotros tendemos humanamente a pensar que: como el diablo y sus ángeles son enemigos de Dios, y además de esto nuestro Señor Jesucristo venció al diablo y a sus huestes con su sacrificio, además de esto también es el enemigo de nuestras almas y quien trata de apartarnos de la salvación que el Padre nos ha dado en Cristo. Entonces debido a todo lo anterior pensamos que podemos (hasta habrá quien crea que es su deber) tratar a este enemigo de Dios y nuestro, como queramos y esto es un error que ha destruido sin duda ministerios y truncado metas espirituales y a mí personalmente me ha perturbado mi vida espiritual durante un tiempo. La Palabra nos enseña que, son los falsos maestros y falsos profetas quienes ofenden a las potestades superiores, y nosotros somos advertidos de no hacer tal cosa, veamos: “⁸ *No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores.* ⁹ *Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.* ¹⁰ *Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales.*” **Judas 8–10** Judas está hablando de estos falsos maestros y enseñando sobre sus características para que podamos identificarlos, primeramente dice tocante al tema que nos ocupa: “*rechazan la autoridad,*” estos falsos profetas y maestros no aceptan ninguna autoridad sobre ellos, sencillamente la rechazan quizás bajo la excusa que: “ellos solamente obedecen a Dios”, lo peor para ellos es que aun rechazan la autoridad de Dios, y como son rebeldes a la autoridad por esto no la respetan tampoco, a la autoridad se le acepta porque se le teme y se le respeta, así que no son siervos sino rebeldes pues, tampoco obedecen la Palabra ya que tienen la santidad en nada, puesto que nuestro texto comienza diciendo que “*mancillan la carne.*”

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 3
1 Timoteo 1.17

En cuanto a la autoridad, debo decir algo que la mayoría de nosotros ignoramos, yo mismo estaba incluido en esa lista, hasta hace poco tiempo atrás, a pesar de haber estudiado y enseñado de la Biblia por años. Les diré que el diablo es una autoridad según la palabra de Dios y ésto aunque esté caído y condenado. Para confirmar esto veamos: *“² Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.”* **Apocalipsis 13.2** En este pasaje del Apocalipsis, se describe a una bestia que describe el último imperio mundial y al anticristo al mismo tiempo, y el Señor Jesús en esta revelación dada a Juan nos declara que el “*dragón*,” quien no es otro que el diablo: *“el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad,”* así que entendamos el hecho de que el diablo tiene aún un trono, tiene poder y “*grande autoridad*.” No estoy queriendo decir que dado que el diablo es una autoridad, entonces debemos de obedecerle, LEJOS DE MI TAL COSA, lo que si debemos de saber es, que si está allí y todavía es una autoridad, aunque ahora está bajo el Señorío de nuestro Señor Jesucristo y tengamos autoridad delegada del Señor Jesucristo para echarlo fuera a él y a sus ángeles, sin embargo esto no nos da derecho a ofenderles y a burlarnos de ellos, ni de exceder la autoridad que tenemos delegada porque sería pecar en nuestra contra, pues sabemos que el diablo es acusador y que nos acusa delante de Dios “*día y noche*”, si hacemos esto estaríamos dándole motivos para que nos acuse delante del Señor. **Este estudio no se trata en ninguna manera de disminuir la potestad que el Señor ha dado a la Iglesia, se trata de usarla para que sea únicamente en beneficio de la Obra y las almas sin que seamos heridos, usando un arma que ignoramos su capacidad, alcance y poder.**

El texto que estamos estudiando dice: *“⁸ No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores.”* **Judas 8** Estos falsos profetas y maestros “*blasfeman de las potestades superiores*,” en este caso Judas se refiere a las caídas, pues en el versículo siguiente nos da una referencia diciendo: *“cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo,”* estos falsos maestros difícilmente se atreverían a decir mal del Señor y sus santos ángeles, pero estos en su ignorancia creen erróneamente que como el diablo es enemigo de Dios, entonces ellos lo pueden ofender porque están amparados por el Señor y nada mas apartado de la verdad y lo iremos dilucidando en la medida que transcurran estas letras. Estos blasfeman poniéndoles sobrenombres ofensivos, burlándose de ellos, de su situación de derrota y de su futuro castigo que todos conocemos, veamos la definición de blasfemar: Viene del Griego; **Blasfeméo:** *vilipendiar:* hablar mal, injuriar, calumnia, calumniar, decir mal, difamar. He oído a predicadores ignorantes de estas verdades, que han usado calificativos ofensivos cuando se refieren a Satanás y a las potestades superiores. Hay un pasaje que podríamos decir que es paralelo a este que estamos estudiando en la carta de Pedro, veamos: *“¹⁰ y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores,”* **2 Pedro 2.10** Aquí el apóstol Pedro no usa la palabra blasfemar, pero la expresión que usa tiene el mismo significado, dice: *“no temen decir mal de las potestades superiores,”* como vimos anteriormente esto es: injuriar, calumnia, calumniar, difamar, entendamos que no podemos ponerles sobrenombres de burla, no podemos levantarles calumnias, no podemos hablarles de forma abusiva u ofensiva, ya veremos lo que debemos de hacer. **Tratare de**

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 4
1 Timoteo 1.17

explicar esto más detenidamente, porque para mí mismo esto es algo realmente nuevo, pues, yo sabía que no debíamos de ofenderlas, pero no entendía que al decir chistes que las involucren lo estaba haciendo. Tenemos que fijarnos en lo que hace Dios nuestro Señor e imitar su ejemplo, porque no podemos ser más que El, sino que todo lo que está escrito es para nuestra edificación, así dice: *“¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,”* **2 Timoteo 3.16**

¿Será que nosotros somos más grandes que nuestro Dios? Y ¿Podemos darles un trato humillante y ofensivo que el mismo Dios no se los da? El diablo se presenta cada día delante de Dios, y el Señor no lo ofende ni le trata humillándole, veamos: *“¹ Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová.”* **Job 2.1** él se presentó con toda confianza como en una reunión familiar, entre los hijos de Dios que se reunieron, también llegó él, entendemos que nuestro Señor Jesucristo es el unigénito de Dios, pero allí en el antiguo testamento a los ángeles más cercanos a Dios, pienso que allí estarían los Arcángeles Miguel y Gabriel, y ¿Cuál fue la reacción de Dios? *“² Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondió Satanás a Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.³ Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?⁴ Respondiendo Satanás, dijo a Jehová: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.⁵ Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.⁶ Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida.”* **Job 2.2–6** Podemos apreciar como el Señor Dios le dirige la palabra con todo respeto: *“Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes?”* creo que es bueno aclarar que respetar a alguien no tiene nada que ver con someterse a ese alguien, y mucho menos con tener simpatía y menos aún con compartir nada. Debemos de aprender de nuestro Señor y Dios, pues Dios es tan grande que nos respeta, y esto no le quita, sino lo engrandece, pues El Señor de todo el universo, respeta su creación, así pues el Señor respeta nuestro libre albedrío y no pasa por encima de las decisiones que cada uno de nosotros toma, el llamado a seguirle es *“si alguno quiere venir en pos de mí.”* Podemos ver el dialogo con el diablo como sigue: *“Respondió Satanás a Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.³ Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?”* es una conversación donde incluso se dice de cómo el diablo *“incitó”* a Dios contra Job, pero el nivel es excepcional, no hay recriminaciones, por supuesto que el diablo sabe las consecuencias de todas sus acciones, en fin para no hacer esto más largo sin necesidad, vemos cómo incluso el diablo sigue incitando al Señor con argumentos en contra de la fidelidad de Job y logra que el Señor le permita probar a Job más duramente. Una escena parecida a esta se repitió varias veces en el comienzo del libro de Job, y según la Biblia se repite cada día y cada noche: el diablo acusando a los creyentes delante de Dios.

En el Nuevo Testamento encontramos ejemplos que podemos considerar, podemos ver el trato que el mismo Señor Jesucristo le da a las potestades superiores, veamos: *“¹⁰ Entonces Jesús le*

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” **1 Timoteo 1.17** 5

dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.” **Mateo 4.10** Nuestro Señor Jesucristo sólo le ordenó que se fuera, en otra oportunidad dijo: “³¹ Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.” **Juan 12.31** Nuestro Señor, y nuestro ejemplo a seguir no le ofende, e incluso le llama “príncipe de este mundo, aun cuando está declarando juicio sobre él.” Cómo podemos nosotros entonces hacer cosas que ni aun Jesús las hizo, tenemos un modelo a seguir, Nuestro Señor dijo: “Yo soy el camino,” esto es, como El vivió nosotros tenemos que vivir, y lo que El hizo, nosotros debemos de hacer, seguir sus pisadas; incluso a la cruz. ¿Cuál es la actitud de los ángeles o Arcángeles que lo enfrentan en batallas? Veamos: “⁹ Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. ¹⁰ Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales.” **Judas 8–10** El “arcángel Miguel, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él,” ¿Sabe que todo castigo que se declare es una maldición? El arcángel no se atrevió a decir “Te reprendo” o “Yo te reprendo,” sino que dejó este juicio de maldición a Dios diciendo: “El Señor te reprenda,” reprender implica imponer un castigo y tiene la connotación de una maldición, cosa que nosotros tenemos prohibido hacer; no podemos maldecir, sino que la Palabra dice que hemos sido llamados para heredar bendición, veamos: “¹⁴ Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.” **Romanos 12.14** Mucho cuidado con este pueblo de Dios, por allí hay actualmente predicadores que maldicen en el pulpito, maldicen enfermedades, si estás en un sitio y oyes esto, levántate y sal de allí, para que no participes de algo tan terrible espiritualmente hablando.

El Señor Jesucristo nos dio el ejemplo. La autoridad delegada por el Señor a la Iglesia es: “⁸ Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.” **Mateo 10.8** también en el momento culminante de su partida para estar con el Padre dijo estas extraordinarias palabras: “¹⁷ Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; ¹⁸ tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.” **Marcos 16.17–18** Con respecto a las fuerzas de las tinieblas y sus ejércitos, la autoridad es: “En mi nombre echarán fuera demonios,” no tenemos autoridad para castigarlos, sólo de echarlos fuera, que ya es bastante, no como algunos que pronuncian castigos sobre ellos e incluso los mandan al abismo, esto no es correcto, más adelante veremos porqué. Echarlos fuera es realmente una gran autoridad, antes que viniera el Señor Jesucristo nadie podía hacerlo, por eso la gente se maravillaba de su doctrina y autoridad, “nunca se había visto tal cosa en Israel.” Ahora bien; el Señor Jesús ejerció esta autoridad delante de sus discípulos, así como hace el Maestro para que sus discípulos aprendan, veamos: “²⁵ Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!” **Marcos 1.25** también podemos ver: “²⁵ Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.” **Marcos 9.25** podemos ver con una concordancia las diferentes oportunidades en que nuestro Señor reprendió y veremos que no dijo más de lo que hemos visto, aquí por razones de espacio no seguiré agregando más citas. Cuando los apóstoles fueron enviados a predicar regresaron así: “¹⁷ Volvieron los setenta

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 6
1 Timoteo 1.17

con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre” **Lucas 10.17** Ellos estaban muy contentos de que echaban fuera a los demonios y estos se iban, entonces el Señor les respondió: “²⁰ Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.” **Lucas 10.20** Los apóstoles sólo los echaron fuera y ya, es la parte que nos corresponde, podemos atarlos y echarlos fuera y desatar a las personas que ellos tengan oprimidas, veamos: “¹⁸ De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.” **Mateo 18.18** Es muy importante sujetarnos a la Palabra, pues ella es lumbrera a nuestros pies como sabemos, quien no se sujeta a lo que la Biblia dice está en grave riesgo, pues tenemos un enemigo que es sumamente astuto e inteligente y no tardará en derribar a quien así haga, por eso el apóstol recomienda a Timoteo: “³ Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,⁴ está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas,” **1 Timoteo 6.3-4** Hay unas “sanas palabras,” de nuestro Señor a las que tenemos que sujetarnos para ser salvos.

Cuando excedemos la autoridad concedida a la Iglesia, caemos en el terreno de ser jueces y no siervos de Dios y todos sabemos que no debemos juzgar, para que no seamos juzgados, entendamos por la salud de los ministerios y la propia, que los límites establecidos por el Señor tenemos que guardarlos muy cuidadosamente. Tenemos un ejemplo muy interesante, sobre la manera como el Señor trató a las fuerzas del enemigo, veamos: “³⁰ Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él. ³¹ Y le rogaban que no los mandase ir al abismo. ³² Había allí un hato de muchos cerdos que pacían en el monte; y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y les dio permiso. ³³ Y los demonios, salidos del hombre, entraron en los cerdos; y el hato se precipitó por un despeñadero al lago, y se ahogó.” **Lucas 8.30-33** Podemos ver que el Señor a los demonios que se habían apoderado de este hombre, les interroga preguntándole su nombre, no hay palabras ofensivas ni menosprecio, y un detalle muy importante; es que los demonios temen ser enviados al abismo y piden al Señor que no los envíe allí y el Señor no los envía, no porque oiga la oración de los demonios sino porque no es el momento para que se cumpla la sentencia que ya está establecida por Dios, y si nuestro Señor Jesucristo no lo hizo ¿porqué alguien se atrevería a hacer semejante cosa? Entendamos, tenemos autoridad por Dios para atar y desatar demonios, para echarlos fuera de las personas a quienes tengan atadas y de los lugares donde estemos, pero no podemos declarar juicios sobre ellos, ni mandarlos a sitios de castigo sin que sea el tiempo determinado, no podemos ofenderlos. Si no, no mantenemos en la autoridad delegada a nosotros, seremos acusados por el acusador, delante de Dios y el Señor es justo y pagará a cada uno según su obra, además de esto perderemos autoridad, pues nos habremos salido de la autoridad de Dios haciendo estas cosas. Este es un tema muy ignorado y creo que muchos ministerios han caído por cometer este grave error, muchos han perdido unción y poder, considero un deber por amor a la obra del Señor y a los hombres y mujeres que le sirven, alertar sobre este importante asunto.

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 7
1 Timoteo 1.17

Sobre la autoridad que tenemos delegada. Les voy a declarar algo que a mí me costó aprender, duros momentos de ataques espirituales, quizás no me crea, pero créale a la escritura por amor a su propia alma y pídale dirección al Señor en oración, a ver si lo que le estoy advirtiendo en el amor de Dios es correcto: El Señor NO nos ha dado autoridad para reprender al diablo, déjeme explicarle, sé que así como yo, quizás Ud. tiene una vida estudiando las escrituras y le sea difícil cambiar algunos puntos, pero en este es fundamental cambiar nuestra apreciación, porque hay mucho en juego. El Señor Jesús le dijo a los apóstoles: *“¹⁹ He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.”* **Lucas 10.19** La autoridad aquí delegada es: *“de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo,”* y no sobre “el enemigo,” a esto le pasamos muy rápidamente por encima sin discernir claramente, recordemos los textos vistos anteriormente: *“¹⁷ Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; ¹⁸ tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”* **Marcos 16.17–18** “En mi nombre echarán fuera demonios,” esto incluye como dice el apóstol, todo aquello sobre lo cual Cristo reina: *“²¹ sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero”* **Efesios 1:21** Pero reprender al diablo en sí, es cuestión de Cristo, quien le derrotó por la muerte en la cruz, y no sólo esto sino que lo destruyó dice la palabra, veamos: *“¹⁴ Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,”* **Hebreos 2.14** La palabra dice que es el mismo Dios quien derrotará a esta potestad, veamos: *“²⁰ Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.”* **Romanos 16.20** Así que como vemos es Dios mismo quien nos dará la victoria sobre este enemigo cuando el momento llegue, recordemos que la Biblia dice también: *“⁷ Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.”* **Santiago 4.7** Es sometiéndonos bajo la autoridad de Dios y escondiéndonos bajo su cobertura que podremos resistir los ataques del diablo, y no dice que lo reprendamos, sino que lo resistamos, esto da la idea de soportar una fuerza contraria, un poderoso huracán que trata de arrastrarnos con la fuerza de sus vientos, pero nosotros estamos aferrados a la Palabra de Dios, a sus preciosas promesas en el poder del Espíritu. Entendamos que aun el Señor Jesucristo tuvo que resistirlo, pues en el desierto cuando fue probado, que de paso fue llevado allí por el mismo Espíritu Santo, no reprendió al diablo echándolo fuera y terminado con aquello de una vez, sino que lo soportó hasta que aquella tormenta hubo pasado, y es que el Señor Jesús iba a comenzar su ministerio dentro del territorio controlado por Satanás y tenía que enfrentarse con él para poder entrar, tenía que vencerlo allí, en el territorio controlado por el diablo; sólo, despojado de todo, como un hombre más, rodeado de las fieras, y tentado en todas las cosas en las que el diablo había hecho caer a todos los demás hombres y vencer sobre todas ellas, ¡Gloria a Cristo y para siempre sea bendito su santo Nombre!

Realmente la Palabra de Dios sí nos habla de que podemos vencer al diablo, y nos explica de qué manera, una de ellas la conseguimos en: *“⁹ Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰ Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía:*

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

«¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.» 8
1 Timoteo 1.17

Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. ¹¹ *Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.»* **Apocalipsis 12.9–11** Aquí nos habla la Escritura sobre los que han logrado vencer al diablo durante la edad de la Iglesia, pues, se refiere a aquellos que han sido acusados por él delante del Señor, y esto señala a la Iglesia, no sólo por ser acusada; porque pienso que también David, Abraham etc. fueron acusados, pero es la manera de como le vencieron que alude directamente a la Iglesia de Jesucristo, dice: “*Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte,*” La manera de vencer al enemigo de nuestras almas no es reprimiéndolo, sabemos que Cristo lo venció y le quitó la autoridad, ahora este ser está bajo la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, y nada puede hacer si no le es permitido por nuestro Señor. Pero la Palabra de Dios nos dice claramente; que nosotros también debemos vencerle, dice: “*Y ellos le han vencido,*” el Señor venció y recuperó lo que se había perdido; la autoridad sobre todo lo creado por Dios, pero muy claramente, nos enseñó que El nos dio ejemplo para que así como EL hizo, hiciéramos nosotros, de esto se trata cuando dijo: “Yo Soy El Camino,” El literalmente es un camino a seguir al Padre, de eso se trató cuando dijo también: “*si alguno quiere venir en pos de mí tome su cruz y sígame,*” y es que tenemos que morir con Él para entrar al reino de los cielos. Esto no lo hemos entendido la mayoría de los que nos llamamos cristianos, sino que decimos: Cristo murió para que yo no muriera, también decimos: Cristo sufrió para que nosotros no sufriéramos, y cosas como esas, pero la Biblia dice que tenemos que morir con Cristo para poder vivir con EL, si no morimos a la carne, a sus pasiones, no viviremos con Cristo. Esta es la manera de vencer al diablo; que cuando nos tiene podamos mirar con indiferencia sus tentaciones, porque no hay en nosotros las concupiscencias que nos seduzcan a pecar.

El texto nos explica la estrategia de nuestra victoria: “*por medio de la sangre del Cordero,*” primero la sangre del cordero, pues es nuestra justificación y santificación, es la entrada a la presencia de Dios, ya el acusador no pude acusarnos de los pecados pasados antes de recibir a Cristo, porque están cubiertos con su sangre redentora. Segunda estrategia: “*la palabra del testimonio de ellos,*” el confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor, y declarar su Gloria, es algo que derrota a nuestro enemigo, la predicación de la Palabra de Dios, todo esto es una poderosa arma en manos del creyente. La Tercera estrategia es: “*menospreciaron sus vidas hasta la muerte,*” el Señor dijo; que quien despreciaba su vida en este mundo, para vida eterna la guardaba, esto nos habla de negarnos a nosotros mismos, de dejar de agradarnos a nosotros mismos, para agradar a Dios agradando al prójimo. También significa morir literalmente, entregar la vida por mantener nuestras convicciones cristianas. El mismo Señor nos enseñó esto cuando dijo: “²¹ *Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.*” **Apocalipsis 3.21** “*Al que venciere,*” si el Señor dice esto es que hay una victoria que ganar contra las fuerzas del mal, El venció, nosotros tenemos que vencer también siguiendo su vida paso a paso, y por supuesto: cubierto con su sangre redentora. Pero dice más aquí el Señor, dice: “*así como yo he vencido,*” la victoria que nos pide el Señor es como la de Él, “*así como;*” nos está dando un modelo a seguir, “*así como;*” es como una receta para cada uno de nosotros. Cuando llegamos a los

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 9
1 Timoteo 1.17

caminos del Señor, somos tratados como ovejas porque el Señor quiere demostrarnos su amor y solicitud hacia nosotros, pero tenemos que crecer y superar etapas espiritualmente hablando, luego el Señor nos trata como soldados, ya no más como ovejas, pues debemos entrar en una lucha en la que seremos probados en fidelidad y amor a nuestro Señor y de allí saldrá el “*que venciere,*” y el que “*perseverare hasta el fin.*” Regresando a nuestro tema, la Palabra de Dios dice: “¹² *Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.*” **Efesios 6.12** El apóstol nos hace una descripción del enemigo espiritual que estamos enfrentando, y podemos compararlo con este otro texto, para así entender mejor a que nos enfrentamos, veamos: “¹⁹ *He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.*” **Lucas 10.19** Las “*huestes espirituales de maldad en las regiones celestes,*” podremos decir que son las “*serpientes y escorpiones,*” es decir los soldados más bajos en la línea de mando. Luego encontramos a la plana mayor es decir: “*principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo,*” a quienes se refiere el Señor como: “*toda fuerza del enemigo,*” pero no conseguimos al diablo en esta línea, porque el Señor no dejaría que esa potestad nos ataque pues, no podríamos resistir, el promete que; no llevaríamos más peso de lo que podemos llevar, así que nos enfrentamos con los demás y eso de acuerdo a nuestra capacidad. En definitiva para terminar este punto, diré que no hay una sola parte en las escrituras que nos insten a reprender, sino a atar y desatar, a echar fuera y liberar a los cautivos.

Recalcando un último punto muy importante. Cuando el arcángel contendía con el diablo por el cuerpo de Moisés, según vimos anteriormente no se atrevió a proferir juicio de maldición, sino que dijo: “*El Señor te reprenda,*” podemos decir con toda propiedad que el arcángel dejó el juicio a Dios, por otro lado al transcurrir los siglos podemos ver a Dios mismo, en la persona de Jesucristo reprendiendo: “²⁵ *Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!*” **Marcos 1.25** En base a esto le puedo decir, le aconsejo no usar la palabra; “reprender,” pues ella implica juicio y castigo como hemos hablado, haga como el Señor, mándeles a salir fuera, mándeles a enmudecer, mándeles a salir de cualquier territorio o casa donde estén alojados causando problemas, pero nunca diga: “yo te reprendo” o “te reprendo,” pues está claro en las escrituras, el alcance de la reprensión que se nos ha concedido hacer, y es que el enemigo está esperando a que Ud. se equivoque para volverse en contra de Ud. En el caso de que Ud. haya caído en este error; debe de librarse de sus consecuencias pidiendo perdón al Señor Nuestro Dios por haber hecho eso y ayunar y orar, pues sino ha sentido todavía el ataque del enemigo, es debido a la misericordia del Señor, esperando arrepentimiento antes de castigarnos para corregirnos y no perezcamos con el mundo. Pero debo de añadir algo que es sumamente importante a este estudio, veamos: “¹⁰ *y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores,*” **2 Pedro 2.10** Blasfemar es “decir mal” ofender como vimos al principio, en el texto anterior el Señor nos dice que los falsos maestros “*no temen decir mal de las potestades superiores,*” como hemos visto el diablo es una potestad superior y debemos de respetar por temor a Dios, por eso no debemos de decir chistes que nombren estas potestades, esto es una falta de respeto y debemos de respetar para no caer en el mismo error de los falsos profetas, no debemos de tomar esos nombres para juegos, es muy delicado

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea ¹⁰ honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17

ofender a las potestades superiores, ellos mantienen cierto status delante de Dios y aunque un día serán echados fuera de los cielos e irán a su destino, sin embargo es nuestro deber respetarlos, así como lo hace el Señor, respetarlos no implica reverenciarlos. Dios nos respeta en su amor, y eso no le quita sino le engrandece a nuestros ojos, el Señor respetó a la mujer adúltera que le llevaron, sólo le preguntó: “¹⁰ Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?¹¹ Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.” **Juan 8.10–11** “Ni yo te condeno; vete, y no peques más,” grande es nuestro Dios, no hay nadie como Él, justo, bueno y misericordioso. Dios te bendiga espero que te haya sido de bendición esta enseñanza y “⁷ Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.” **2 Timoteo 2.7**

POR: FERNANDO REGNAULT

¡ A DIOS SEA LA GLORIA !

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ! Por: Fernando Regnault